



Omar França-Tarragó

# Bioética

en el final de la vida

*Perspectiva Personalista*

## EDITORIAL

**1030 BUENOS AIRES:** Larrea 44/50, *(Estacionamiento para clientes)*  
Telefax (011) 4952-5924 y líneas rotativas, Fax directo de 18 a 09 hs.,  
editorial@paulinas.org.ar

## DISTRIBUIDORA

**1030 BUENOS AIRES:** Larrea 44/50, *(Estacionamiento para clientes)*  
Telefax (011) 4952-5924 y líneas rotativas, Fax directo de 18 a 09 hs.,  
ventas@paulinas.org.ar

## LIBRERÍAS

**3760 AÑATUYA (Santiago del Estero):** Av. 25 de Mayo 69,  
Telefax (03844) 421661, amsolidaridad@yahoo.com.ar

**8000 BAHÍA BLANCA (Buenos Aires):** Zelarrayan 189,  
Tel. (0291) 4502740, paulinasbb@yahoo.com.ar

**1030 BUENOS AIRES:** Larrea 44/50, Telefax (011) 4952-5924  
y líneas rotativas, Fax directo de 18 a 09 hs., ventas@paulinas.org.ar

**1419 BUENOS AIRES:** Nazca 4249, Tel. (011) 4572-3926  
Fax 4571-6226 *(Estacionamiento propio para clientes)*

**3400 CORRIENTES:** San Juan 936, Telefax (03783) 429974,  
paulinascor@arnet.com.ar

**5500 MENDOZA:** San Martín 980,  
Telefax (0261) 429-1307, paulinasnz@arnet.com.ar

**3500 RESISTENCIA (Chaco):** Arturo Illia 178  
Tel. (03722) 427188, Fax (03722) 442110, paulinasres@arnet.com.ar

**2000 ROSARIO (Santa Fe):** Maipú 812, Telefax (0341) 4481832  
paulinasro@yahoo.com.ar

**4000 SAN MIGUEL DE TUCUMÁN:** Maipú 320,  
Telefax (0381) 4217837, paulinastuc@arnet.com.ar

**3000 SANTA FE:** San Jerónimo 2136,  
Telefax (0342) 4533521, paulinassfe@arnet.com.ar

**11100 MONTEVIDEO (Uruguay):** Colonia 1311,  
Tel. (00598-2) 900 68 20, Fax (00598-2) 902 99 07, paulinas@adinet.com.uy

**ASUNCIÓN (Paraguay):** Azara 279 (casi Iturbe),  
Tel. (00595) 21440651, Fax (00595) 21440652, paulinas@pla.net.py

## FAMILIA CRISTIANA

**1030 BUENOS AIRES:** Larrea 44, Telefax (011) 4952-5924 y líneas rotativas,  
Fax directo de 18 a 09 hs., familiacristiana@paulinas.org.ar

## RADIO SOLIDARIDAD

**3760 AÑATUYA (Santiago del Estero):** Av. 25 de Mayo 69,  
Telefax (03844) 421661, amsolidaridad@yahoo.com.ar



França-Tarragó, Omar  
Bioética en el final de la vida - 1a ed. - Buenos Aires : Paulinas HSP, 2008.  
240 p. ; 20x14 cm. (Bioética)

ISBN 978-950-09-1636-3

1. Bioética. I. Título  
CDD 174.957

Diseño de cubierta y de interior: Ana G. Sánchez

1ª edición, agosto de 2008

Con las debidas licencias - Queda hecho el depósito que ordena la ley 11.723.  
© **Paulinas de Asociación Hijas de San Pablo**, Nazca 4249, 1419 Buenos Aires.  
Impreso en la Argentina - Industria argentina.

ISBN: 978-950-09-1636-3

**Distribuye**

**Paulinas**

Larrea 44/50, C1030AAB Buenos Aires, Argentina  
Telefax: (011) 4952-5924 y líneas rotativas - Fax directo de 18 a 09 hs.  
E-mail: [ventas@paulinas.org.ar](mailto:ventas@paulinas.org.ar) / [editorial@paulinas.org.ar](mailto:editorial@paulinas.org.ar)  
[www.paulinas.org.ar](http://www.paulinas.org.ar)

**INTRODUCCIÓN** 13

**CAPÍTULO 1**  
**ENFRENTAR EL DOLOR Y LA MUERTE**  
**CON RESPONSABILIDAD** 19

**1. El sufrimiento y la muerte en sus aspectos**  
**antropológicos y culturales** 21

1.1. El dolor en perspectiva antropológica y metafísica 21

1.2. La muerte en la cultura occidental 31

a) *La muerte en perspectiva antropológico-social* 31

b) *La muerte en perspectiva metafísica* 35

c) *La muerte en perspectiva psicológica* 36

c.1) *Tres binomios existenciales básicos* 36

c.2) *Las necesidades ante la muerte* 37

c.3) *Los sentimientos vitales básicos* 39

c.4) *Etapas psicoafectivas del moribundo* 41

**2. El sufrimiento y la muerte en**  
**sus aspectos médicos y psicológicos** 44

2.1. El dolor desde una perspectiva médica 44

2.2. El dolor desde una perspectiva psicológica	48
2.3. El tratamiento integral y paliativo del dolor	51
a) Tratamiento médico farmacológico	53
b) Tratamiento médico no farmacológico	58
c) Tratamiento psicológico del dolor	59
d) Tratamiento "humanitario" del enfermo con dolor	60
e) Algunas conclusiones parciales	63
2.4. La muerte desde una perspectiva médica	65
a) Diagnóstico de situación terminal	65
b) Criterios para diagnosticar la muerte	68
b.1) Muerte de la corteza cerebral	69
b.2) Muerte encefálica	70
c) La ayuda integral al moribundo	74
c.1) Ética de los cuidados paliativos	74
c.2) La veracidad frente al pronóstico mortal	77
El paciente y nosotros ante la verdad	78
¿Perjudica decir la verdad?	80
¿Cómo entablar una relación veraz que no perjudique?	82
c.3) La asistencia humano-espiritual al enfermo terminal	86
Las reglas de oro en la asistencia al enfermo terminal	86
Las actitudes del acompañante	88
Formas concretas de ayudar a los moribundos	89
La temática a tratar con el enfermo terminal	90
2.5. Afrontar de manera humanizada el sufrimiento y la muerte: los hospicios	91

## **CAPÍTULO 2**

### **LAS FORMAS DE MORIR VALORADAS POR LA ÉTICA 97**

<b>1. Aclaraciones terminológicas</b>	99
1.1. Eutanasia	99
1.2. Suicidio	103
1.3. Homicidio compasivo a petición del enfermo	104
1.4. Ortotanasia	105
<b>2. Ortotanasia y dejar morir en paz</b>	107
2.1. Derecho a escoger una muerte en el tiempo justo	107
a) La expresión anticipada de la voluntad ortotanásica: el "Testamento vital"	109
b) Criterios para la valoración ética	112
2.2. Distanasia, encarnizamiento terapéutico y prolongación del tiempo "justo"	114
a) Los criterios de selección de los pacientes en Medicina Intensiva	115
b) Valoración de la distanasia	118
<b>3. ¿Derecho a escoger una muerte antes de tiempo?</b>	119
3.1. El suicidio y suicidio asistido	119
a) El suicidio como hecho antropológico	120
b) Valoración del suicidio en general	123
c) Suicidio médicamente asistido	126
d) Valoración de la legalización del suicidio médicamente asistido	131
3.2. Huelga de hambre o suicidio indirecto	133

<b>4. Eutanasia activa intencional</b>	137		
4.1. Eutanasia activa de adultos	137		
a) <i>Perspectiva histórica</i>	138		
b) <i>Valoración de la eutanasia activa intencional</i>	148		
c) <i>Estado vegetativo persistente</i>	154		
c.1) <i>El problema desde el punto de vista médico</i>	154		
c.2) <i>Criterios éticos</i>	163		
4.2. Eutanasia de neonatos y niños	168		
a) <i>Historia del infanticidio</i>	168		
b) <i>Problemas surgidos con la nueva tecnología pediátrica</i>	169		
c) <i>Casos en los que surgen interrogantes éticos</i>	171		
d) <i>Alternativas y encrucijadas éticas a resolver</i>	176		
d.1) <i>¿Quién debe tomar la decisión?</i>	177		
d.2) <i>¿Qué conductas éticas podrían ponerse en práctica?</i>	178		
d.3) <i>¿Qué metodología usar para eliminar las incertidumbres?</i>	179		
d.4) <i>¿Qué paradigma de valor de la vida se adopta?</i>	182		
e) <i>Nuestra perspectiva ética</i>	192		
e.1) <i>Criterios éticos generales</i>	193		
e.2) <i>Criterios éticos específicos</i>	193		
f) <i>Comentarios conclusivos</i>	195		
<b>5. La pena de muerte</b>	196		
5.1. Análisis de los intentos de fundamentación	197		
a) <i>A favor de la pena de muerte</i>	198		
a.1) <i>Argumentos consecuencialistas</i>	198		
a.2) <i>Argumentos deontológicos</i>	200		
b) <i>En contra de la pena de muerte</i>	200		
		b.1) <i>Argumentos consecuencialistas</i>	200
		b.2) <i>Argumentos deontológicos</i>	204
		5.2. <i>Valoración ética</i>	205
		<b>6. Trato de los cadáveres y ética del duelo</b>	206
		6.1. <i>Trato respetuoso del cadáver y de los restos mortales</i>	206
		6.2. <i>La función psicosocial del funeral como acompañamiento del duelo</i>	208
		6.3. <i>El deber de acompañar el proceso de duelo</i>	209
		<b>ANEXO</b>	213
		<b>Legislaciones y declaraciones de algunos países</b>	215
		<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	227

La Bioética –nombre nuevo para una problemática ética tan antigua como la civilización– es la disciplina filosófica que se ocupa de abordar de forma metódica y sistemática, planteando, enfocando y buscando resolver, los dilemas éticos que surgen en las ciencias de la vida: las ciencias biológicas, las ciencias médicas, agroveterinarias y psicológicas. De eso tratamos ya en *Fundamentos de la Bioética*, de esta misma colección.

Entre las preguntas más acuciantes para la Bioética clínica de ámbitos biomédicos, sin lugar a dudas, encontramos la pregunta de ¿cuándo *termina* la vida? Al igual que la interrogante sobre cuándo “*una*” vida debe ser reconocida como *vida-de-una-persona-humana en sus inicios*, ya abordada por nosotros en *Bioética en el principio de la vida*, también de esta colección, la pregunta sobre cuándo un persona deja de ser persona nunca cesará de resultar enigmática.

En el presente volumen nos ocuparemos de los diversos problemas relacionados con la vida humana abocada a su final. ¿Cuándo podemos decir que la persona que estamos cuidando o tratando cesa como miembro de la comunidad humana para volverse un cadáver y deba ser tratada como tal? De la contestación a esta pregunta se derivan

muchas consecuencias para la resolución de los restantes problemas éticos vinculados con la terminación del ciclo vital.

La presente obra será dividirá en dos grandes capítulos. El primero se ocupará de cómo ayudar a otros al bien morir. Al hacerlo en relación con “los otros”, de alguna manera nos obligamos a preguntarnos cómo tenemos que prepararnos, nosotros mismos, para ese momento tan particular en nuestra existencia. La tradición cristiana es prolífica en tratar a la “hermana muerte” como una oportunidad de maduración y crecimiento espiritual, no como una amenaza destructiva de la persona. Así se expresa Tomás de Kempis en su libro *Contemptus Mundi e Imitación de Cristo*:

Muy presto será contigo este negocio; por eso mira cómo vives. Hoy es el hombre y mañana no parece. ¡Oh torpeza y dureza del corazón humano, que solamente piensa lo presente, sin cuidado de lo porvenir! Habías de ordenarte en todo como si ya tuvieses que morir. Si tuvieses buena conciencia, no temerías mucho la muerte... Bienaventurado el que tiene siempre la hora de su muerte ante sus ojos, y se apareja cada día a morir. Si viste morir a algún hombre, piensa que por aquella carrera has de pasar (Kempis, cap. 23).

En la misma línea, santa Teresa de Jesús, en su poesía “Ayes del Destierro”, expresa su forma de acercarse a la muerte con aquellos versos tan extraordinarios que dicen:

carrera muy larga/ es la de este suelo./ Morada penosa/ muy duro destierro/ ¡Oh sueño adorado!/ sácame de aquí./ Ansiosa de verte/ deseo morir./ (...) La vida terrena/ es continuo duelo./ Vida verdadera/ la hay sólo en el cielo./ Permite, Dios mío,/ que viva yo allí./ Ansiosa de verte/ deseo morir.

El segundo capítulo se ocupará de los *dilemas éticos* relacionados con el fin de la vida. Entre ellos se destaca el tema de la eutanasia en sus diversas formas y valoraciones. También abordaremos el problema de la pena de muerte, vieja cuestión que rebrota constantemente cada vez que grupos de ciudadanos, indignados, toman conductas de venganza extrema ante criminales perversos, como los que con cierta frecuencia salen a la luz en nuestro ambiente social.

Deseamos gustosos poder intercambiar con los lectores sus impresiones y valoraciones respecto de las reflexiones que en esta obra les exponemos, y que nos las hagan llegar a la siguiente dirección electrónica: **ofranca@ucu.edu.uy**.

## **1. EL SUFRIMIENTO Y LA MUERTE EN SUS ASPECTOS ANTROPOLÓGICOS Y CULTURALES**

### ***1.1. El dolor en perspectiva antropológica y metafísica***

Podemos clasificar en cuatro las concepciones<sup>1</sup> que sobre el dolor y el sufrimiento se han formulado a lo largo de estos últimos tres milenios en el mundo occidental:

#### **1. Dolor como des-gracia**

En el mundo judaico era frecuente interpretar el dolor como fruto o consecuencia de que el individuo hubiese pecado. Así, el relato del libro del Génesis en la Biblia muestra que, a partir del pecado, Adán y Eva empiezan a tener que sufrir el sudor de la frente y vivir al desamparo del paraíso. Además, Eva experimenta los dolores de parto. Esta con-

---

1 GRACIA, D., "El dolor en la cultura occidental". En AA.VV., *Fe cristiana y sociedad moderna*, Madrid, SM, 1989, pp. 23-40. En este libro nos hemos basado para exponer las tres primeras concepciones históricas sobre el dolor. También de él hemos retomado la poesía de Antonio Machado y la cita de Valle Inclán transcritas.

cepción que sostiene que detrás de cada dolor hay un castigo por el pecado no es exclusiva del judaísmo precristiano. Las religiones orientales, cuando hablan de la reencarnación del alma, aluden al hecho de que, cuando alguien en esta vida ha sido mala persona –un pecador–, se reencarnará en una persona desgraciada o padecerá algún tipo de sufrimiento en la próxima existencia. En efecto, la religión budista interpreta que el dolor o la desgracia actual de una persona se debe a que está pagando las consecuencias de haber sido malvada en una anterior encarnación. En esta primera concepción respecto del dolor, la presencia de éste significa que, quien lo sufre, está despojado de la gracia o alejado de Dios a causa del pecado. Por lo tanto, el dolor es una des-gracia.

Sin embargo, esta concepción del dolor como desgracia es superada por el cristianismo. Adelantándose a Cristo, el anciano Job expresa una nueva idea respecto del dolor y del sufrimiento y se niega radicalmente a pensar que las enfermedades que le habían sobrevenido hubiesen sido causadas por su pecado, ya que él tenía la certeza de haber sido un hombre justo y haber obrado de acuerdo con Dios. Las palabras de Job han quedado como ejemplo de lo contrario a la pasividad, es decir, como el clamor del justo que exige el esclarecimiento de la verdad y la justicia. En uno de los pasajes bíblicos más interesantes en este sentido, Job se enardece y niega rotundamente la doctrina común de aquella época, que consideraba todas las desgracias como consecuencia de haber pecado. Y dice así, dirigiéndose al Señor:

Pero es a Dios a quien hablo,  
y a Dios a quien quiero replicar. (13, 3)  
(...)  
Él me puede matar,  
por eso yo no tengo otra esperanza

que defender mi propia conducta ante su rostro.  
(13, 15)

(...)

Mirad, he preparado un juicio ante él  
sabiendo que tengo razón. (13, 18)

(...)

Arguye tú y yo responderé (dirigiéndose a Dios).  
¿Cuántas son mis faltas y pecados?  
¡Házmelos saber! ¿Por qué ocultas tu rostro? (13,  
22-24)

(...)

Lejos de mí daros la razón (dirigiéndose a sus  
detractores),  
hasta mi último suspiro mantendré mi inocencia.  
Me he aferrado en que soy justo y no lo soltaré,  
mi corazón no se avergüenza de lo que ha vivido.  
(27, 5-6)

Esta forma de pensar de Job, que se niega a aceptar que su enfermedad fuese castigo del pecado, queda reafirmada definitivamente por aquel pasaje del Evangelio en el que traen ante Jesús un ciego de nacimiento. Le preguntan entonces al Maestro: “¿Quién ha pecado, él o sus padres, para que haya nacido ciego?”. En la pregunta estaba perfectamente planteada la ideología del dolor como castigo divino. Pero Jesús, rompiendo claramente con esta concepción, afirma textualmente: “Ni él pecó ni sus padres; este (dolor) es para que se manifiesten en él las obras de Dios” (Jn 9, 1-3). La respuesta de Jesús implica la superación de una concepción del dolor como des-gracia (es decir, originada en el pecado de los individuos) y un nuevo planteo del sentido del dolor. Éste pasa a ser concebido como *oportunidad para la liberación*, y la enfermedad, como una ocasión para descubrir algo completamente fuera de lo corriente. En el texto evangélico que acabamos de citar, lo nuevo que puede descubrir el ciego son “las obras de Dios”, es decir, su misericordia liberadora del mal.